

Fuentes, C. (2009)
Diccionario de conectores y operadores del español
414 pp. Madrid: Arco/Libros
ISBN: 978-84-7635-7

La juventud de los estudios sobre marcadores del discurso, así como la dificultad que conlleva elaborar un diccionario de unidades que no poseen un significado esencialmente procedimental son la causa de que hasta hace algunos años el tratamiento lexicográfico de las partículas discursivas fuera poco menos que inexistente. Sin embargo, en la última década el panorama ha cambiado sustancialmente. En primer lugar, por la publicación de obras lexicográficas enteramente dedicadas a las partículas: *Diccionario de partículas* (Santos, 2003) y *Diccionario de partículas discursivas del español* (DPDE) (Briz, Pons & Portolés, 2008), ambos monolingües, aunque el último muestra equivalencias al inglés, en línea y concebido como obra *in fieri*, fundamentalmente. En segundo lugar, porque son ya numerosos los trabajos teóricos de metalexigrafía dedicados a estudiar lo que cabe esperar de un diccionario de marcadores. Por último, y como consecuencia de lo anterior, la conciencia de que estas unidades deben ser correctamente definidas en los diccionarios monolingües generales y de uso es cada vez mayor, aunque no falten vacilaciones y aunque, por ejemplo, la definición sinonímica siga siendo, en realidad, la más corriente (González Ruiz, 2010), pues, como comenta Portolés (2008: 199):

“Aunque reúnan indudables méritos, no nos podemos dar por satisfechos con las definiciones de las partículas discursivas que proporcionan los diccionarios generales del español. Por lo pronto, hay que romper con el prejuicio de que únicamente las palabras con significado conceptual pueden definirse”.

Así las cosas, el *Diccionario de conectores y operadores del español* (DCOE) de Catalina Fuentes viene a ampliar el conjunto de obras lexicográficas dedicadas a las partículas discursivas del español con una recopilación exhaustiva, clara en sus definiciones y, sobre todo, muy completa en la información lexicográfica y de uso.

Correspondencia: Marta Sánchez-Saus (marta.sanchezsaus@uca.es). Departamento de Filología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cádiz. Avenida Dr. Gómez Ulla 1, 11003, Cádiz, España.

El propio título de la obra hace necesario explicar el modelo teórico en el que está basado, pues Fuentes propone una concepción y una terminología propias para el estudio de los marcadores del discurso. No emplea el término ‘marcador del discurso’ o ‘partícula discursiva’ como hiperónimo de las unidades que son objeto de estudio, sino que ‘conectores’ y ‘operadores’. Así, ‘operadores’ y ‘conectores’ no son solo aquellas partículas que cumplen una función en el plano argumentativo, sino que abarcan la totalidad de los marcadores -salvo los de control de contacto-, ya sean estos modales, enunciativos, informativos, etc. Además, distingue conectores y operadores en función de su capacidad para relacionar segmentos; el operador actúa dentro de un único enunciado, mientras que el conector conecta dos segmentos, sean estos explícitos o no: “asignamos el nombre de operador sólo a los segmentos que tienen su ámbito en su mismo enunciado. Llamáramos conector al que liga su enunciado con algo anterior, explícito o implícito” (Fuentes, 2003: 68; Fuentes, 2000). Por otro lado, el hecho de basarse en cuestiones sintáctico-discursivas para distinguir los dos conceptos la lleva a ampliar la noción de ‘operador’ hasta unidades con significado conceptual, como los adverbios oracionales de significado modal (‘afortunadamente’), los adverbios oracionales enunciativos (‘francamente’) y los adverbios cuantificadores (‘muy’, ‘enormemente’, ‘extraordinariamente’) y, de este modo:

“a admitir una clase sintáctica nueva, a medio camino entre oración y enunciado, o con doble funcionamiento: uno, integrado en la estructura predicativa de la oración, y otro en el plano modal, informativo o argumentativo” (Fuentes, 2005: 31).

En esta visión integral, multidimensional, se fundamenta el diccionario, el cual reúne la información sintáctica, distributiva y entonativa de las unidades con la modalidad, la información y la argumentación, de manera que no solo hace referencia a cuestiones gramaticales (cotextuales), sino también a informaciones extraídas del contexto extralingüístico, de la interacción entre hablante y oyente y de la cultura de la comunidad en la que se inscribe.

El *Diccionario de conectores y operadores en español* está organizado en varias partes: la introducción (págs. 9-22), en la que la autora justifica la obra, expone la metodología seguida para su confección y describe su estructura, al tiempo que puntualiza algunos aspectos relacionados con la elección de los elementos incluidos y explica ciertos términos propios de los estudios sobre el discurso que pueden resultar poco claros para el usuario no especialista (‘reformulación’, ‘estructura argumentativa’, ‘estructura de reinterpretación’, ‘locutor-enunciado-polifonía’, por ejemplo). El diccionario propiamente dicho ocupa la parte central (págs. 23-364), a la cual siguen tres apéndices (págs. 365-381): los dos primeros consisten en sendos listados, uno de conectores y otro de operadores, ordenados por funciones discursivas; el tercero es asimismo una enumeración, pero esta vez de funciones discursivas, a las que siguen las unidades que cubren tales funciones.

Las orientaciones teóricas expuestas anteriormente llevan consigo unas decisiones metodológicas presentes en la macroestructura del diccionario. El DCOE recopila los conectores y operadores del español, debiendo entenderse ‘conector’ y ‘operador’ en el sentido descrito. En un segundo trabajo, a cargo de la profesora Esperanza Alcalde, se recogerán las interjecciones que cumplen en el discurso una función de conector u operador (ah, ¿eh?, ¡vaya!). Tampoco aparecen conjunciones, pues a juicio de la autora pertenecen a una categoría diferente a la de conectores y operadores, con una distribución distinta (no obstante, sobre esta discusión véase recientemente Martín Zorraquino, 2010). En cuanto a la variación que presenta el uso de estas unidades, solo se recoge desde el punto de vista diamésico, y este limitado a los tipos de texto incluidos en el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), del cual se han extraído los ejemplos de uso que sustentan el diccionario. Geográficamente, aunque el CREA abarca todo el ámbito hispánico, este diccionario puede describirse como del español estándar, pues no incluye dialectalismos ni peninsulares ni hispanoamericanos, salvo aquellos muy extendidos, como ‘nomás’, presente en el español general a partir de su uso en Hispanoamérica.

Así pues, macroestructuralmente este diccionario se distingue de otros documentos lexicográficos de la misma índole. Por un lado, es más restrictivo que el *Diccionario de partículas* (Santos, 2003), en el que se incluye un conjunto heterogéneo de expresiones (conjunciones, adverbios, locuciones y ‘partículas’, esto es, marcadores del discurso, fórmulas rutinarias y, en general, otros segmentos asociables a la organización discursiva), seleccionadas de manera más o menos intuitiva por su contribución a la construcción e interpretación del discurso. Por otro, dada la definición singular que propone para ellos, los conectores y operadores de Fuentes abarcan un mayor número de unidades que las ‘partículas discursivas’ del DPDE (Briz et al., 2008), en tanto que no se limitan las unidades por el tipo de significado -pues hay operadores con residuos patentes de significado conceptual: ‘en realidad’, ‘al fin y al cabo’, ‘desde luego’-, ni se ponen restricciones sintácticas, abriéndose así la puerta a segmentos complejos no gramaticalizados (‘como no podía ser de otra manera’, ‘por ello’).

La microestructura del diccionario, por su parte, comprende las dimensiones que se detallan a continuación. No obstante, no todas ellas son ‘funcionales’ en cada unidad:

- Lema: forma de la unidad y variación gramatical de género, cuando la admite (MÍNIMO, A).
- Origen: estructura léxico-sintáctica de la que parte la gramaticalización (‘hombre’: sustantivo; ‘suficiente’: adjetivo; ‘nada’: pronombre; ‘oiga’: forma verbal en subjuntivo; ‘inclusive’: adverbio; ‘ni’: conjunción; ‘un ejemplo’: sintagma nominal; ‘por otro lado’: sintagma nominal con preposición; ‘podríamos decir’: sintagma verbal; ‘muy al contrario’: sintagma adverbial; ‘vaya usted a saber’: oración; ‘como aquel que dice’: estructura modal comparativa; ‘verbigracia’: latinismo).

- Categoría: operador o conector y el subtipo de cada uno de ellos.
- Operadores: enunciativo ('por así decir/lo'), informativo ('lo que se llama'), modal ('ojalá') y argumentativo ('considerablemente').
- Conectores: adición ('de igual modo'), conclusivos ('en definitiva'), condicional ('de lo contrario'), concesivos ('en cualquier caso'), consecutivos ('por ende'), ejemplificadores ('pongamos por caso'), justificativos ('después de todo'), oposición ('por el contrario'), recapitulativos ('pues bien'), temporales ('entretanto'), ordenadores del discurso (de inicio, 'para comenzar'; de cierre, 'en resumen'; enumerativos, 'en primer lugar'; interactivos, '¿verdad?'; y continuativos, 'ya te digo') y reformulativos (de corrección, 'mejor dicho'; de explicación, 'en otras palabras'; y de concreción, 'por ejemplo').

En los casos de unidades multifuncionales, que pueden ser conectores y operadores indistintamente, o que según los usos se clasifican bajo un subtipo u otro, estas aparecen en entradas distintas en la macroestructura. Es lo que ocurre, por ejemplo, con 'pues', el cual, según los contextos, puede tener hasta seis funciones diferentes, entre otras, conector ordenador discursivo continuativo ('Así es que tomando en consideración lo que ha sucedido con el Tratado de Libre Comercio, pues imaginen ustedes lo que puede derivarnos el caso de Europa'), conector de oposición ('-Don Vicente, ¿quiso ser torero? -No, ¡qué va!, je, je. -Pues nació en tierra de toros') u operador informativo ('Con respecto a lo que es la mujer ahora, pues hemos destacado muchísimo y hemos ido creciendo').

- Valor básico en lengua: valor predominante. Por ejemplo, NO FALTABA MÁS: 1. 'Indica evidencia o reafirmación. Es más enfática que 'por supuesto' o 'claro', con un valor emotivo y expresivo más fuerte'.
- Valores contextuales: empleos discursivos derivados. NO FALTABA MÁS: 2. 'Se emplea: a) Como respuesta a sugerencias, peticiones o informaciones del otro interlocutor, es una aceptación o confirmación enfatizada, que a veces se usa irónicamente: '-Y ponga la foto ya. -No faltaba más, aquí va'. b) Como comentario al propio discurso, de forma dialógica. Tiene un valor irónico, a veces. Constituye un enunciado, como intervención independiente o comentario a lo anterior: 'Casi todas las averías y retrasos son casuales, no faltaba más'.
- Información sintáctica:
 - Combinatoria. LUEGO: 'se combina frecuentemente con conjunciones, sobre todo y, pero'.
 - Posición en la oración. MALDITO: 'se antepone al sustantivo. Pospuesto mantiene su valor léxico originario'.

- Entonación: capacidad para formar grupo entonativo. QUE SE SEPA: ‘aparece siempre entre pausas, y forma grupo entonativo independiente’.
- Comportamiento en el plano modal y enunciativo: énfasis (‘no digamos’), atenuación (‘presumiblemente’), compromiso del hablante (‘desde luego’), posibilidad (‘quién sabe’), valoración (‘espléndidamente’), distanciamiento (‘seguramente’), cortesía (‘con perdón’), etc.
- Comportamiento en el plano informativo: relevancia o pertinencia de un miembro discursivo (‘sin embargo’), enfatización informativa (‘categóricamente’), elemento de apoyo (‘claro’), focalización (‘precisamente’), etc.
- Comportamiento en el plano argumentativo: fuerza argumentativa (‘completamente’), contraposición con el locutor (‘en absoluto’), intensificación del argumento (‘tan/to,a’), antiorientación del argumento (‘al contrario’), posición en la escala argumentativa (‘por si fuera poco’), etc.
- Tipos de texto: predominio en textos conversacionales (‘mira’, ‘quién sabe’) o presencia en todo tipo de textos (‘además’, ‘por lo visto’); registro culto (‘empero’, ‘por añadidura’), coloquial (‘maldito’, ‘un poner’) o coloquial-culto (‘exacto’, ‘por último’); lengua oral (‘vale’, ‘no ni ná’), escrita (‘harto’, ‘máxime’) u oral y escrita (‘sencillamente’, ‘por supuesto’).
- Variantes. Por ejemplo, ‘en cierta forma’, ‘en cierto modo’, ‘en cierta manera’, ‘en cierta medida’, con entradas propias cada una de ellas excepto cuando la variación es estrictamente morfológica: ‘a lo que voy’, ‘a lo que vamos’, ‘a lo que iba’, ‘a lo que íbamos’.

Por otro lado, la organización del diccionario, como es tradicional, ordena los lemas alfabéticamente, es decir, desde una perspectiva semasiológica. Sin embargo, los apéndices permiten al lector acceder a la información mediante estrategias de búsqueda complementarias, más vertidas hacia la onomasiología, que complementan el diccionario. Así, los dos primeros apéndices enumeran conectores y operadores, detallándose sus tipos y subtipos. El tercero, por su parte, está concebido desde el punto de vista onomasiológico: parte de las funciones discursivas y a continuación señala qué unidades cumplen tales funciones. Son estas últimas páginas las que convierten a este diccionario en algo más que una obra de consulta para el investigador especializado, transformándolo en un verdadero manual de uso -tanto para nativos interesados como muy especialmente para hablantes extranjeros de español- de los conectores y operadores, tan corrientes en nuestra lengua, aunque tan difíciles de usar apropiadamente para quien no tiene el español como lengua materna.

Marta Sánchez-Saus
Universidad de Cádiz, España

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briz, A., Pons, S. & Portolés, J. (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)* [en línea]. Disponible en: <http://www.dpde.es>
- Fuentes, C. (2000). *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes, C. (2003). Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva. *RILCE*, 19(1), 61-85.
- Fuentes, C. (2005). El diccionario de conectores y operadores del español. *Español Actual*, 84, 11-34.
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- González Ruiz, R. (2010). Los marcadores del discurso y su tratamiento lexicográfico. En Ó. Loureda & E. Acín (Coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 547-618). Madrid: Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, M^a A. (2010). Los marcadores del discurso y su morfología. En Ó. Loureda & E. Acín (Coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 93-181). Madrid: Arco/Libros.
- Portolés, J. (2008). Las definiciones de las partículas discursivas en el diccionario. En M^a P. Garcés Gómez (Ed.), *Diccionario histórico: Nuevas perspectivas lingüísticas* (pp. 179-202). Madrid, Fráncfort: Iberoamericana-Vervuert.
- Real Academia Española. Banco de datos (CREA). *Corpus de referencia del español actual* [en línea]. Disponible en: <http://www.rae.es>
- Santos, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.